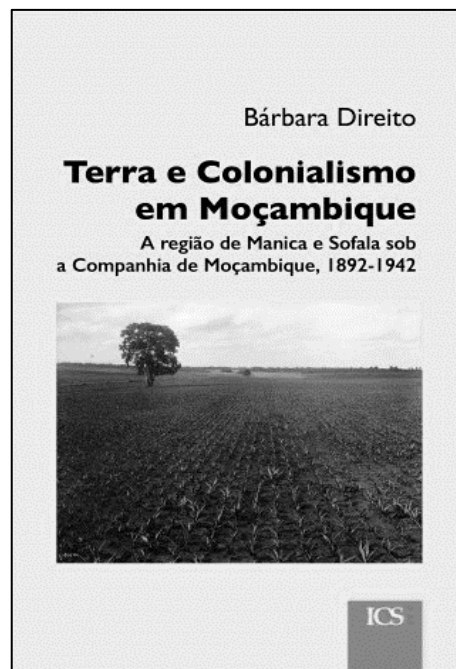


documentários, que servem de exemplo para demonstrar a validade da utilização desta fonte documental, tanto mais que nos oferecem uma perspectiva evolutiva das transformações económicas e paisagísticas da região ao longo daquele período. Uma segunda, e última, comunicação, apresenta o caso da Viarco, em S. João da Madeira, a única fábrica de lápis atualmente existente na Península Ibérica, e as iniciativas artísticas que a mesma tem vindo a promover. Para além de conservar um património industrial único, a fábrica, como refere a autora, “consegue aliar a preservação do seu espólio com as artes, impulsionando a promoção de eventos culturais e estimulando a criatividade dos participantes, o que permite viajar através do mundo dos lápis, envolto em fantasia, em memórias e em afetos”.

Como se pode constatar pelo conjunto de comunicações apresentadas, estas *I Jornadas* constituiriam uma boa plataforma para o fomento do interesse pelo património industrial junto dos jovens investigadores ibero-americanos, criando assim excelentes expectativas para a sua segunda edição, a realizar este ano no Chile.

José Manuel Lopes Cordeiro  
Associação Portuguesa para o Património Industrial  
APPI-TICCIH Portugal  
[jmlopes.cordeiro@gmail.com](mailto:jmlopes.cordeiro@gmail.com)



**Terra e Colonialismo em Moçambique. A região de Manica e Sofala sob a Companhia de Moçambique, 1892-1942**

**Autor:** Bárbara Direito  
**Editorial:** Imprensa de Ciências Sociais (Lisboa)  
**Año:** 2020  
**ISBN:** 978-972-671-622-8  
**Páginas:** 306  
**Precio:** 20 €

El libro de Bárbara Direito nos ofrece una visión a la vez general y exhaustiva de las políticas de tierras desarrolladas por la Companhia de Moçambique (CM) durante el período de su concesión en el Mozambique central. Los elementos de interés de *Terra e Colonialismo* son diversos. A un nivel genérico, nos ilustra el funcionamiento del

Estado colonial africano en la primera mitad del siglo XX, con un bienvenido énfasis en las dudas, divisiones y contradicciones en los objetivos y las políticas de las autoridades gubernativas. Estamos lejos de visiones lineales o deterministas del proceso de decisión colonial. Todo esto es aún más relevante cuando se analiza el caso de la CM, concesionaria con derechos administrativos sobre un enorme territorio y, por lo tanto, empresa privada que ejercía muchas de las funciones del Estado. Y que, además, era de capital mayoritariamente no portugués. Si los Estados coloniales *tradicionales* ya estaban marcados por la contradicción y las divisiones, aquí hay que añadir las tensiones entre el gobierno portugués y la dirección de la CM y los desacuerdos entre el Consejo de Administración y los órganos de gobierno de la propia CM en Beira. Nos encontramos pues, ante un análisis complejo y lleno de matices de la operatividad del poder colonial. En este sentido, es en parte una pena que en el libro se hayan descartado los dos capítulos iniciales de la tesis doctoral de 2013, en que Direito nos ofrecía una descripción de las ideas y políticas sobre la cuestión de la tierra a nivel global en el Imperio portugués, y que servían para contextualizar el caso específico de la CM. El libro tiene además el interés añadido de ser un análisis de las políticas de la CM en todo su territorio, mientras que, como Direito resalta, los estudios sobre cuestiones de tierra en Mozambique de que disponemos están centrados en áreas específicas más reducidas (Joel das Neves en Manica entre los años 1930 y 1960, McDermott Hughes en la frontera entre Zimbabue

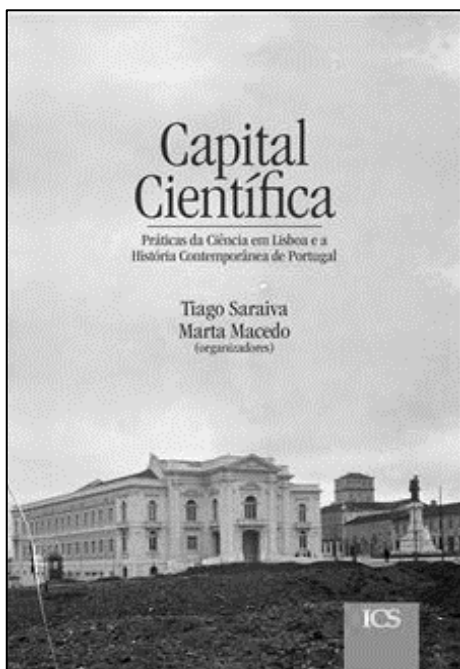
y Mozambique) o se ocupan de períodos históricos posteriores (Valá, Bowen, Hermele). En *Terra e Colonialismo* podemos encontrar una evaluación pormenorizada de las políticas que la CM diseñó y aplicó en Manica y Sofala en referencia a la concesión y reparto de tierras y a su explotación. Resalta, en este sentido, la similitud de las preocupaciones y las dudas expresadas por la dirección de la CM con lo que sabemos de casos similares en otros territorios administrados por compañías concesionarias, ya sea la British South Africa Company en Rhodesia o la Imperial British East Africa Company en Kenia. Igual que en estos casos, nos encontramos con una CM que, de forma repetida, se debate entre la priorización de la producción agrícola africana o la europea, entre el apoyo a los pequeños y medianos colonos blancos o a grandes compañías de plantación, y entre establecer condiciones benévolas a la hora de obtener tierras y así atraer inversores y colonos o establecer requisitos exigentes que asegurasen un aprovechamiento intensivo de los terrenos concedidos. A lo largo de las cuatro décadas de administración, la CM oscilará en sus prioridades y a menudo intentará una difícil combinación de todos los elementos. El reglamento de concesión de terrenos de la CM fue siempre favorable tanto a compañías inversoras como a colonos individuales, y preveía la ocupación de tierras ya ocupadas por africanos, sujeta al pago de una compensación a estas poblaciones o a su reasentamiento en otras tierras dentro de la misma concesión. Pero a lo largo de toda su administración, la CM fue consciente de las críticas loca-

les y externas a los abusos que esta política conllevaba, así como a los problemas que acarrearía: la migración de poblaciones hacia zonas fuera de la jurisdicción de la CM y la consiguiente reducción de mano de obra disponible e impuestos cobrados. Para contrarrestarlo, la CM aprobará medidas para una mayor protección de los africanos presentes en las concesiones, y, desde los años 1910 irá creando reservas para los africanos, con la esperanza de evitar huidas, garantizarles un lugar de residencia estable y asegurar así la recluta de mano de obra para colonos y empresas. En Chimoio o Manica, centros de colonización blanca, las reservas eran de mala calidad y alejadas de los mercados, y pocos africanos se instalaron en ellas. En áreas como Sofala o Zambesia, en cambio, las reservas incluían zonas más fértiles y donde poblaciones africanas residían. De especial interés es el hecho que el reglamento de 1924 preveía, además, la emisión de títulos de tierra para los africanos en las reservas (tras 20 años de ocupación), algo que no era posible obtener en el territorio administrado directamente por el gobierno portugués. Eso sí, no se podían solicitar títulos fuera de las reservas, de forma que se preservaba a los europeos de cualquier posible competencia. Y las medidas de fomento de la agricultura africana iniciados en los años 1930 también procuraban no incentivar producciones competitivas con los colonos. En el marco de las políticas oscilantes y contradictorias que mencionábamos antes, el compromiso de la CM con los agricultores europeos nunca se rompió. En los años 1920, el descenso de los precios de las cosechas

y el coste creciente de la mano de obra – por la adopción de algunas medidas limitando la recluta oficial en beneficio de privados – llevaron a muchos granjeros blancos al borde del colapso, acentuado por la crisis global de 1929. La CM buscará entonces aumentar las producciones africanas, que requerían menos apoyo gubernamental. Pero, en última instancia, no se dejará caer a los colonos y medidas como la fijación oficial de precios, especialmente del maíz, les protegerán. Es necesario indicar que, a pesar de marcar como uno de sus objetivos el análisis de las “relaciones de poder en el medio rural”, el libro no profundiza en el estudio de las condiciones de vida, trabajo o producción a nivel local. Aunque se describen las políticas y leyes laborales de la CM, o se mencionan las repetidas migraciones o fugas de trabajadores o comunidades para evadir el trabajo forzado, no encontramos una descripción del funcionamiento de las granjas europeas, de las grandes plantaciones o de la producción africana en las reservas. Como la misma autora indica, el estudio de las relaciones laborales ha sido realizado por Allina-Pisano recientemente, y la intención del libro era proporcionarnos un análisis global de las políticas de la CM, cosa que hace de forma excelente. El conocimiento más detallado de las relaciones de producción y trabajo en el ámbito local y cotidiano aún está por hacerse, y aquellos que lo desarrollen deberán obligatoriamente referirse al trabajo de Direito para comprender y contextualizar los estudios más específicos. El libro de Direito es, sin duda, de lectura obligatoria para todos aquellos interesados en la historia colonial,

la historia moçambiqueña y las políticas de terras y agrarias en ese país africano.

Eduard Gargallo  
Investigador  
ISCTE-IUL  
Centro de Estudos Internacionais  
[egargallo@yahoo.com](mailto:egargallo@yahoo.com)



**Capital Científica – Práticas da  
Ciência em Lisboa e a História  
Contemporânea de Portugal**

**Editores:** Tiago Saraiva y Marta Macedo

**Editorial:** Imprensa de Ciências Sociais (Lisboa)

**Año:** 2019

**ISBN:** 978-972-671-540-5

**Páginas:** 410

**Precio:** 25 €

Tiago Saraiva e Marta Macedo são os coordenadores do livro *Capital Científica*, um volume escrito por diferentes autores e que se debruça sobre a ciência, tecnologia e medicina desenvolvida na cidade de Lisboa ao longo de três regimes diferentes: a Monarquia Liberal, a República e o Estado Novo. Na introdução, alegam que as abordagens à história contemporânea de Portugal, que têm vindo a ser desenvolvidas e apresentadas por diversos investigadores, estão incompletas. Isto porque, defendem, a história destes três períodos tem sido apenas “analisada numa perspetiva política, económica, social ou cultural” (p. 29). Do mesmo modo, a atenção que a história tem dado aos engenheiros e cientistas, quando presentes, tem incidido quanto ao seu papel individual na forma de atores políticos ou institucionais ao mesmo tempo que a ciência tem sido analisada apenas enquanto ideologia. Por essa razão, os coordenadores pretendem que o livro *Capital Científica* traga à luz uma outra narrativa, em que cientistas, médicos e engenheiros são os atores principais, estudados simultaneamente enquanto produtores de saber científico e transformadores da cidade que habitam, tanto na sua conceção como no plano da modificação física e cultural. Também a ciência é analisada atendendo ao seu conjunto de práticas e instrumentos, adquirindo uma outra relevância que uma mera análise da ciência enquanto ideologia desvaloriza. Além do mais, peritos, instituições e práticas são enquadrados na já extensa historiografia internacional que existe dedicada aos espaços científicos (a título de exemplo ver: Livingstone,